



INTERVENCIONES INSTITUCIONALES

José María Aznar

A1809 (A1809-A1812)

29/10/2003 VIAJE OFICIAL A BRASIL

DECLARACIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE SU REUNIÓN CON EL PRESIDENTE LULA DA SILVA

Brasilia, 29-10-2003

Señor Presidente,

Quiero, en primer lugar, agradecerle muy especialmente su invitación a visitar Brasil, donde nos encontramos tan a gusto y también su hospitalidad y su acogida. Para nosotros es una gran satisfacción estar aquí y es una gran satisfacción poder haber acogido su invitación para aprovecharla e intentar hacer bien lo que procuramos hacer, que es trabajar por la prosperidad de nuestros países y por la prosperidad, en general, de todo el mundo allí donde está al alcance de nuestras responsabilidades.

De las cosas que le tengo que decir quiero decirle varios puntos de una manera breve y sencilla.

Primero, nosotros apreciamos y apoyamos el proceso de reformas que está impulsando el Presidente Lula en Brasil. Lo seguimos muy de cerca y nos congratulamos de que ese proceso esté dando lugar a un incremento progresivo de la confianza, de la credibilidad y, por lo tanto, de las posibilidades de futuro de Brasil en el mundo, y de que sea un factor muy positivo para la estabilidad económica en Brasil, teniéndolo como bases de estabilidad para la prosperidad de los brasileños. Por lo tanto, apoyamos el proceso que el Presidente Lula está haciendo, lo hemos hecho desde el primer momento y yo lo ratifico una vez más aquí, en Brasilia.

En segundo lugar, nosotros queremos darle el máximo nivel y el máximo rango a las relaciones entre España y Brasil. Esas relaciones, como ha dicho el Presidente Lula, son unas relaciones excelentes en un marco de extraordinaria confianza, en el cual podemos hablar de todos los asuntos que tenemos delante de nosotros sin ningún tipo de reservas ni condicionantes. Queremos darle a esa relación un carácter estratégico, es decir, sobre una relación excelente ir a más en esa relación.

Hemos empezado a hablar sobre ello, hablamos en Madrid y hemos hablado aquí, y hemos quedado en culminar esa tarea en Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia, con ocasión de la próxima Cumbre Iberoamericana; pero solamente el hecho de la intensidad de contactos entre España y Brasil, de la intensidad de los contactos políticos, económicos y culturales que se están produciendo, es simplemente ya una

manifestación de una voluntad positiva de crear esa gran relación privilegiada y estratégica entre España y Brasil.

Nosotros tenemos que tener, no solamente la visión de las cosas de hoy, sino la visión de las cosas de mañana. En ese mañana confiamos en que Brasil y España tengan capacidad para idear, para trabajar, para afrontar y para resolver conjuntamente muchos problemas que tendremos delante de nosotros. Ésa es nuestra voluntad y queremos que ésa sea la voluntad de nuestros países hoy y mañana.

Tercero, nosotros participamos de una visión positiva en cuanto al fortalecimiento institucional de la Comunidad Iberoamericana. Creemos que la Comunidad Iberoamericana merece la pena, creemos que podemos hacer un buen trabajo en el marco de la Comunidad Iberoamericana y deseamos reforzarla institucionalmente. Sobre eso hemos hablado, venimos hablando desde hace tiempo y tomaremos también nuestras decisiones en la próxima Cumbre de Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia. Esperamos y deseamos que nuestro trabajo sirva, por una parte, para fortalecer la democracia en todos los países iberoamericanos y, por otra parte, también para extender condiciones de prosperidad a todos los países, que en muchos casos bien necesitados están de ellas.

Cuarto punto que quiero decir: España impulsa con el mayor interés el Acuerdo entre la Unión Europea y MERCOSUR. Creemos que el aumento del libre comercio es una de las decisiones más importantes que podamos adoptar para nuestro futuro, para todos, y especialmente también para los países en vías de desarrollo. España ha impulsado de una manera muy relevante acuerdos con distintos países iberoamericanos, pongo el caso de México, pongo el caso de Chile, que ya tienen acuerdos firmes y ratificados. Deseamos hacerlo con MERCOSUR, deseamos hacerlo con la mayor rapidez e intensidad y por eso, evidentemente, todos los contactos políticos y económicos entre España y Brasil son de especial importancia y relevancia. No olvidamos que el proceso de confianza de España en Brasil en este caso se manifiesta en que España es el segundo país del mundo que más invierte en Brasil y, por lo tanto, nuestra expresión de confianza y nuestro deseo de extender ese acuerdo a toda la Unión Europea son muy claros.

Quinto, nosotros esperamos y deseamos que todas las negociaciones para aumentar el libre comercio, desde el punto de vista multilateral, se reanuden pronto y podamos llegar a pronto acuerdos en el marco de la Organización Mundial de Comercio. Eso es muy importante. Sabemos las dificultades que hay, pero tenemos voluntad decidida de trabajar, junto con otros amigos, junto con otros muchos países, en la superación de esas dificultades, porque tenemos la visión de que, efectivamente, el mundo será mejor si conseguimos una apertura comercial.

La estabilidad política y económica, la reforma de las cuestiones básicas que pueden afectar a la economía y a la prosperidad de un país, como es la fiscalidad, o como es la Seguridad Social, o como es el empleo, y, al mismo tiempo, la apertura al comercio en el mundo, son las bases de la prosperidad general.

Por último, nosotros creemos que en el mundo de hoy, sin duda con sus problemas, con sus dificultades, es necesaria la reforma de las organizaciones supranacionales e internacionales, alguna de ellas muy especialmente como la Organización de las

Naciones Unidas. La pasada semana tuve la oportunidad de conversar en Madrid largamente sobre esta cuestión con el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan.

Creo que debemos abordar también con sensatez y con decisión un proceso de reforma de las Naciones Unidas en la configuración del Consejo de Seguridad, en lo que significan los planes de trabajo de la Asamblea General y también en todo aquello que haga que las Naciones Unidas sean un instrumento más eficaz al servicio de la estabilidad, de la prosperidad y de la seguridad en el mundo. Es evidente que las condiciones del mundo han cambiado y es evidente que esas reformas deben tener como punto de referencia ese cambio de la situación en el mundo.

Desde ese punto de vista, conocemos muy bien lo que significan las aspiraciones de Brasil en relación con el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Las conocemos muy bien, comprendemos perfectamente su lógica y declaramos una simpatía viva por lo que significan esas lógicas aspiraciones de Brasil en relación con el Consejo de Seguridad. Lo que esperamos y deseamos es que el proceso de reforma, que no estará exento de dificultades, se traduzca en unas decisiones positivas que permitan, efectivamente, que esa misión de las Naciones Unidas para la estabilidad, la seguridad y la prosperidad del mundo pueda convertirse en una realidad muy eficaz.

Al Presidente Lula le doy las gracias una vez más, le manifiesto mi satisfacción muy profunda por estar aquí, por cómo se están desarrollando nuestras conversaciones y nuestras relaciones; le felicito nuevamente por el Premio Príncipe de Asturias y le deseo que sus 58 años recién conseguidos sean también una fuente más de fuerza, de capacidad y de dedicación al interés del pueblo brasileño y de las necesidades de los brasileños. Nosotros lo compartimos, le animamos y le animamos a ello.

Muchas gracias a todos.